

Miércoles: Despojarnos del viejo hombre

Pablo contrasta la antigua manera de vivir, dominada por deseos engañosos, con la nueva creación en Cristo, marcada por justicia y santidad. Despojarnos del viejo hombre no es un acto superficial, sino una obra del Espíritu que nos capacita a vivir conforme a la imagen de Dios. La santificación es continua: cada día somos llamados a morir al pecado y a vestirnos de Cristo. Esta transformación interior tiene un propósito misionero: reflejar a Dios al mundo, mostrando que en Cristo hay una humanidad nueva.

Versículos de referencia

- *Efesios 4:22-24*: "Que en cuanto a la anterior manera de vivir, ustedes se despojen del viejo hombre, que se corrompe según los deseos engañosos, y que sean renovados en el espíritu de su mente, y se vistan del nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad."
- *Romanos 12:2*: "Y no se adapten a este mundo, sino transfórmense mediante la renovación de su mente, para que verifiquen cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno y aceptable y perfecto."
- *Colosenses 3:10*: "Y se han vestido del nuevo hombre, el cual se va renovando hacia un verdadero conocimiento, conforme a la imagen de Aquel que lo creó."

Preguntas de reflexión

1. ¿Cómo describe Pablo la diferencia entre el viejo y el nuevo hombre?
2. ¿Qué áreas de tu vida aún necesitan ser transformadas por la renovación de la mente?
3. ¿Qué decisión concreta puedes tomar hoy para despojarte del viejo hombre?

Oracion: Padre, quiero despojarme del viejo hombre y vestirme del nuevo que fue creado en Cristo Jesús. Renuévame en mi mente y en mi corazón para reflejar Tu santidad. Ayúdame a vivir cada día en justicia y verdad. Amén.

